



El Canto en las Iglesias

Al pedido de los apóstoles Pablo y Jacobo para utilizar el canto en la edificación de la Comunidad, han seguido los primeros cristianos, puesto que se separaron del judaísmo, siguieron con la música de las sinagogas, mientras que los paganos siguieron la griega.

En las piezas más antiguas de la liturgia, que aún se cantan, encontramos el "tres veces santo" de Clemens Romanus (93 después de Cristo), "la doctrina de los dos Apóstoles"; 120 años después de Cristo, "La Hosanna"; Ciprián, 250 años después de Cristo, "Alzad vuestros corazones". El pagano

El Canto Gregoriano. La Homofonía.



Plinius, en los 111 a 113 de la Era Cristiana, menciona los cantos alternados, Justino el mártir, en el año 140 adopta la oración y el amén en conjunto. Con Tertuliano, en el año 200, se menciona el uso litúrgico del Padre Nuestro y el canto de los Salmos. En el Oriente permite Basilio el Grande, 379, el canto de los Salmos únicamente, para cantores enseñados en el arte musical, y la Comunidad, canta, al fin, con el acompañamiento de la Kithara.

El sínodo de La Odisea ordena, en 367, que nadie pueda cantar en la iglesia, excepto los cantores autorizados, Hieronimo es contrario a la música en la iglesia. En el Occidente, Ambrosio, Obispo de Milán (333 a 397), destierra la música pagana, débil y virtuosa de las iglesias, y en cambio, permite a mujeres que canten los salmos.

El método armónico de la música de la iglesia romana lo principió Gregorio I (590 a 604), y Gregorio III (731-742) lo ajustó. En el Antifonario se coleccionaron los cantos aparecidos.

